



BREVE COMENTARIO SOBRE EL LIBRO TIBETANO DE LOS MUERTOS

Armando Molina Duarte

48

El libro tibetano de los muertos o bardo Thödol es una guía para orientar a las personas que han fallecido y han entrado en el estado intermedio o de Bardo como lo llaman los tibetanos. De acuerdo con la tradición religiosa de este pueblo toda persona al morir entra en un estado especial de la mente, en el cual necesita ayuda a fin de lograr su liberación lo más pronto posible o evitar a toda costa una reencarnación inadecuada o poco favorable. Este libro debe "ser leído correcta y distintamente cerca del cuerpo del muerto" y sino existe el cuerpo debe ser leído por el guía en el lecho o en el sitio habitual del difunto. Este guía puede ser el guru, un compañero de fé o un amigo muy querido "poniendo su boca cerca de su oreja, pero sin tocarla leera el Gran Thödol" esto es importante de acuerdo a las notas de Juan Bergua el traductor del libro al español, para no perturbar la salida del espíritu por la parte superior de la cabeza llamada abertura Brahmánica.

Según las notas explicativas de la traducción italiana del Bardo Thödol poseemos dos tipos de personalidad: la permanente y la impermanente. La primera está constituida por los elementos materiales, las facultades sensoriales y las intelectuales, pero existe la personalidad permanente o "el Conocedor" que correspondería al Inconsciente y es allí donde el hombre puede realizar su Nirvana.

Para captar estas doctrinas hay que recordar siempre el punto de vista de la cual parte este pueblo oriental. Para ellos la realidad está en la mente ya que el mundo es una ilusión al cual hay que tomar como algo secundario, cambiante y transitorio. Se trata de una cultura introvertida cuyos logros no son visibles a ojos humanos. Su meta es la integración en la Mente Cósmica Unida después de un proceso largo de depuración a través de sucesivas transmigraciones y de lucha contra la ignorancia representado por el mundo fenoménico y el individualismo.

Cada persona de acuerdo con su evolución espiritual logrará la liberación o, reencarnará de nuevo en diferentes momentos por la cual debe pasar. Los espíritus más avanzados irán directos por el "Gran camino derecho ascendente" pero ésto es un privilegio para una minoría, y la mayor parte de los seres humanos pasará por la siguiente etapas o fases del Bardo, que durará en total 49 días: El Chikai Bardo o bardo del momento de la muerte que dura aproximadamente 3 días y comprende la visión de la clara luz primaria y la clara luz secundaria. Cuando la expiración ha cesado se le dice al oído cuando se trata de una persona instruida o un lama "Reverendo Señor, ahora entras en la clara luz fundamental. Procura permanecer en el estado que experimentas en este momento". De no ser reconocida la clara luz primaria se pasará a la clara luz Secundaria.

Al Chonyid Bardo o Bardo de la experiencia de la realidad se pasa inmediatamente que se ha fallado en la fase anterior. En cada etapa por la cual pasa el espíritu se van recitando oraciones que varían en su contenido pero cuya forma es similar y su objetivo es animarlo a lograr la liberación lo más pronto posible o en caso de seguir adelante, el oficiante, como verdadero guía espiritual en el más allá irá explicando y nombrando a las sucesivas deidades que irán apareciendo como un maravilloso cortejo a veces glorioso o terrorífico.

En este momento se considera que el proceso de la muerte termina con la separación completa del cuerpo del bardo del cuerpo físico donde se encontraba y es aquí según el texto donde la persona se da

cuenta de haber muerto y estar en el camino del renacimiento. Este bardo de la experiencia de la realidad que es una nueva oportunidad para lograr la liberación dura 15 días. Y es aquí donde aparecen las alucinaciones de los dioses apacibles primero y luego de los irritables. Se trata de la aparición sucesiva de las divinidades de los 5 ordenes de Budas precedidos de luces de diferentes colores: azul, blanco, amarillo, rojo y verde, sentados en su trono y acompañados de otras deidades. En caso de reconocer la esplendida luz como siendo de la sabiduría se fundirá con la divina luz y alcanzará el estado de Buda. En caso contrario seguirá peregrinando por los espacios en busca de una nueva oportunidad. Sucede que el Bardo a causa del peso de su mal Karma o acciones en la vida pasada siente temor ante la imponente aparición y permanece en su estado intermedio. Veámos como aparecen estos Budas en una de sus manifestaciones: "Oh noble hijo escucha sin distraerte. El cuarto día la luz roja que es la forma primera del elemento fuego brillará. En aquel momento del reino Occidental y rojo de la Dicha, el Bhagavan Buda Amitabha, de color rojo, llevando en su mano un loto, sentado en el trono del pavo real y enlazado por la divina madre Gokarmo aparecerá ante tí en unión de los Bodisatvas Gherazee y Jampal y de las Bodisatvas femeninas Ghirdima y Aloke. Estos seis cuerpos de iluminación brillarán ante tí en medio de una aureola de luz".

Posteriormente se aparecerán simultáneamente los 5 Budas en una prueba para concederle la gracia de la liberación y en el Séptimo día del Chonyid Bardo "las divinidades poseedoras del Saber vendrán desde los santos reinos paradisiacos para recibir al muerto".

Antes de seguir adelante vamos aclarar o recordar algunos conceptos básicos sobre el budismo tibetano a fin de dar más luz a este breve comentario. Hay 5 tipos de Budas principales que habitan en otros tantos cielos de acuerdo al budismo mahayanico del cual deriva este panteón de dioses y estos son: El Buda azul o Vairochana a quien le corresponde el trono del león, el Buda blanco o Vajrá-Sattva en su trono de elefante, el verde Amogha-siddhi en su trono de arpias, el Buda amarillo Ratna-Sambhava ocupando el del caballo y el Buda rojo Amitabha en su trono de

pavo real. Hay que recordar que de este último procede el más famoso de los Budas terrenales Sidharta Gautama, fundador del budismo. La máxima deidad es el Buda central o Vairochana que se aproxima más al plano del Vacío o Nirvana donde no existen Dioses, ni formas ni conceptos y es la meta suprema o la liberación según el Budismo. Vairochana de acuerdo a una concepción esotérica se encontraría en medio como un sol rodeado de los 4 Budas en los cuatro puntos cardinales, como la única verdad rodeada de los 4 elementos. Esta concepción de los budas en tres planos corresponden al Tri-Kaya o trinidad budista y a su vez a tres estados de revolución espiritual que todos debemos realizar al percibir en nosotros el Buda terrenal, el celestial y finalmente el nirvánico que pondría fin al movimiento de la rueda de la vida y el logro de la Liberación.

Evans Wentz da la siguiente interpretación de los tronos-animales de los cinco Budas que aquí aparecen y dice así: "Interpretando estos símbolos encontramos que ellos son la versión poética de los atributos particulares de cada deidad. El León simboliza el coraje, la potencia, el poder soberano, el elefante simboliza la inmutabilidad; el caballo la sagacidad y la belleza de la forma; el pavo real la belleza y el poder de transmutación (porque siguiendo una creencia popular tiene el poder de comer peces y de transformarlos en belleza por sus plumas); la arpia, la potencia y el dominio de todos los elementos. Las deidades son así, en último análisis, símbolos de atributos búdicos particulares del Dharma-Kaya, y las fuerzas de iluminación sobrenatural que de ella emanan pueden servir de guía al discípulo, a lo largo del camino que conduce al estado de Buda".

Continuando con su peregrinación por el mundo del más allá y siempre ayudado con la lectura del libro sagrado se llega al alba de las divinidades irritadas en el cual puede durar 7 días. Estas divinidades irritadas son 58, aparecen rodeadas de llamas y son las mismas Apacibles pero en un nuevo aspecto. El procedimiento es parecido al anterior aunque las visiones son hasta cierto punto terroríficas. Así vemos a un Dios apacible convertido en irritable de acuerdo con la siguiente descripción: "Oh noble hijo el onceavo

día, el bebedor de sangre del orden del Loto, llamado Bhagavan Padma-Heruka, de color rojo negruzco, teniendo 3 caras, seis manos y cuatro pies sólidamente apoyados; la cara derecha blanca, la izquierda azul, la del medio roja sombría; en la primera mano de la derecha llevando un loto, en la del medio un tridente, en la última una maza; en la primera mano de la izquierda, una campana, en la del centro un escarpelo lleno de sangre en la última un pequeño tambor; su cuerpo enlazado por la madre Padma-Krotishorima, cogiéndole por el cuello por la mano derecha y ofreciéndole con la izquierda una concha de sangre; el Padre y la Madre saldrán juntos del cuarto Oeste de tu cerebro y vendrán a brillar sobre tí. No tengas miedo por ello. No te aterrorices. No temas. Alégrate. Reconoce los como siendo producto de tu intelecto, como siendo tus deidades tutelares y no te asustes.

En realidad son el Padre-Madre Bhagavan Amitaba. Cree en ellos. Al mismo tiempo que reconoce esto, la liberación llegará. Considerándoles de este modo los hallarás como tus deidades tutelares, instantáneamente te fundirás en ellos y obtendrás el estado de Buda.

50

Al igual que en la fase anterior se presentarán simultáneamente las deidades Irritadas además de otras divinidades en un desfile barroco de seres celestiales todos presentes en la noble tarea de lograr dar fin al indeseado estado del bardo y el reintegro a la unidad a través de un estado búdico. Algunos bardos logran su salvación en diferentes días de acuerdo a su evolución espiritual y a su Karma acumulado a través de otras vidas. Los que no tienen este privilegio y no pueden gozar de la verdadera vida no tienen más remedio que pasar al Sidpa Bardo que es el tercer Bardo donde se logra renacer de nuevo en este mundo, en otro mundo o en un paraíso.

Antes de dar las indicaciones apropiadas para el tercer bardo, al autor o los autores del Libro, hacen interesantes recomendaciones para los devotos recomendando la práctica de este bardo durante la vida "es preciso encariñarse con este texto, leerle, retenerle y acordarse de él exactamente. Leerle regularmente tres veces con objeto de que sus palabras y su

sentido sean perfectamente claros"; incluso se recomienda sea leído en asambleas numerosas y darle publicidad. Debe ser leído al oído de todo ser viviente puesto que este es el significado de Bardo Thödo: liberación por audición en el plano post-mortem y especialmente a los moribundos y a los cuerpos sin vida.

El tercer bardo llamado también el estado intermedio cuando se busca el renacimiento, es el final de esta experiencia post-mortem. Se continua instruyendo al espíritu sobre la realidad de su situación actual y sobre las oportunidades que aún le quedan para renacer en diferentes formas. El oficiante le dice: "En este momento, si debes renacer como deva, visiones del mundo deva se te aparecerán; así como si tienes que renacer como asura, bien como ser humano, como bruto, como preta, o como ser del Infierno, una visión del mundo correspondiente se te aparecerá". De acuerdo al comentario de Evan-Wentz. "El renacimiento en el infierno es posible pero, es muy raro y solamente para aquellos que han realizado maldades de excepción. Las personas comunes se purifican de sus debilidades morales renaciendo en el mundo humano". De manera que ésta es una de las características de la moral búdica, la imposibilidad de sustraerse a las consecuencias de las buenas o malas obras, pero a su vez la casi absoluta seguridad de la redención debido a la infinita compasión hacia los seres humanos propios de esta religión, que se refleja en el texto sagrado dando variadas oportunidades al bardo con la colaboración de las deidades en un acto de bondad celestial.

Consideramos de gran utilidad para la correcta comprensión de este complejo libro la lectura del ensayo de W.Y. Evans Wentz sobre este texto quien es a su vez un autorizado guía para seguir el itinerario que han de recorrer los espíritus en su estado de bardo, y que según su interpretación "es un estado similar al sueño prolongado en aquello que podría llamarse la cuarta dimensión del espacio" de acuerdo a sus propias palabras, e insiste en que dioses, demonios, espíritus, y criaturas y aún las visiones que se le presentan al bardo no son más que ilusiones, no perte-

necen a la realidad puesto que proceden del mundo de los fenómenos. Nirvana es la realidad.

Este libro del buen morir y de la liberación cuya lectura resulta un viaje interior apasionante muestra la importancia que el pueblo tibetano da a la ética, al desarrollo espiritual y al amor para lograr la ansiada unidad en el Nirvana.

Como testimonio de este espíritu, oigamos la siguiente invocación a los Budas y a los Bodhisatvas:

“Budas y Bodhisatvas, moradores en las diez direcciones, dotados de gran compasión, dotados de presciencia, dotados de visión divina, dotados de amor; vosotros que daís la protección a los seres animados, dignaos condescender y aceptar esta oferta aquí dispuesta y mentalmente creada. O vosotros, los compasivos; vosotros que poseéis la sabiduría de la comprensión, el amor de la compasión, el poder de las acciones divinas y de las protecciones hasta una medida incomprendible; o Vosotros Compasivos, (el nombre del difunto) está por pasar de este mundo al mundo del más allá. El abandona este mundo. El está por tomar un gran impulso. No tiene amigos. Su miseria es grande. El está sin defensores, sin protectores, sin fuerzas, sin parientes. La luz de este mundo se ha apagado para él. El camina hacia otro lugar; entra en una jungla solitaria; es perseguido por fuerzas kármicas; entra en el vasto silencio; es transportado al gran Océano, es lanzado sobre el viento del Karma y va en una dirección donde la estabilidad no existe. Está poseído por el Gran Conflicto y obsesionado por el Gran espíritu de la Aflicción y pleno de horror y de terror por los Mensajeros del Señor de la Muerte. Su Karma existente lo conduce a la existencia repetida. Está sin fuerzas y ha llegado a un momento en que debe caminar solo.

O Vosotros, Compasivos, defended (el nombre del difunto) que está indefenso. Protegedlo a él que está sin protección. Sed vosotros su fuerza; sed vosotros sus parientes. Protegedlo de la gran sombra del Bardo. Libradlo del viento rojo (de huracán) del Karma. Libradlo del gran terror del Señor de la muerte. Salvadlo del largo y estrecho pasaje del Bardo.

O vosotros, Compasivos, no dejéis que se debilite la fuerza de vuestra compasión y ayudadlo. No lo dejéis entrar en la miseria (o en los miserables estados de la existencia). No olvidéis vuestros antiguos votos. No permitáis que se debilite la fuerza de vuestra compasión.

O vosotros, Budas y bodhisatvas, no permitáis que la fuerza del método de vuestra compasión se debilite hacia él. Posedlo de él con el señuelo de vuestra gracia. No dejéis caer a éste ser animado bajo el poder del mal Karma.

O vosotros, Trinidad, protegedlo contra la miseria del Bardo.”

Decir esta oración con gran fé y humildad y repetirla tres veces con todos los otros asistentes.